

# OLAS DEL PASADO

Jenny M. Argumero



# Capítulo 1

## OLAS DEL PASADO

De repente nuestros ojos se cruzaron, allí estábamos 15 años después, cumpliendo una cita que nunca hicimos, nunca pensé volverle a ver, un estremecimiento se apoderó de mi cuerpo, la realidad me golpeó cuando se acercó con pie firme en mi dirección, fijos sus ojos en los míos, no lo soporté tuve que bajar la mirada, Suavemente tocó mi brazo y con voz entrecortada:

- ¡Hola Azucena!-

-¡Hum...hola Sergio!! - dije a la vez que sacudía el brazo para evitar su contacto.

Una vez liberada de su mano y recuperada de la impresión, mi autocontrol y mi dignidad surgieron poco a poco.

Pude ver el paso de los años en su aspecto, tenía un poco más de peso, una barba más frondosa, otro corte de cabello, no había cambiado demasiado, pero el tiempo había pasado y no logre ver en sus ojos a la persona de la que había estado enamorada años atrás.

Sergio fue mi prometido, felices planeamos la boda, pero una semana antes noté que empezó a actuar extraño... No eran nervios, no era eso, había algo más, yo estaba segura, pero él no quería hablar, así que decidí hacer una visita a Andrea su hermana en su oficina, ella definitivamente sabría lo que ocurría; Estábamos en medio de una conversación animada cuando una colega de mi cuñada irrumpió muy animada y no muy prudente al hablar de la fiesta del fin de semana anterior y lo divertida que estuvo con Andrea, su hermano y la novia de él .... eh? un momento, yo era la novia ¡pero no asistí a la fiesta!, rápidamente Andrea sacó a la imprudente del brazo y un minuto después muy descompuesta regresó.

No sé porqué pero al verla solo dije:

-Andrea en realidad por eso vine a verte... Esta mañana Sergio y yo hablamos... umm ...y el me confeso...- por supuesto la conversación sostenida esa la mañana no tuvo nada que ver con esto.

Contrariada con su rostro rojo y sus ojos muy abiertos, Andrea me interrumpió rápidamente, y en un estado muy parecido a la histeria me soltó:

-Yo!!!, iyo no estoy de acuerdo!!, como te van a hacer esto ellos dos, con la confianza que le tienes a Stella y mi hermano... se comporta tan vilmente, tu no lo mereces, perdóname nunca estuve de acuerdo.- no escuche nada más, aunque ella seguía hablando, mi mente se devanaba mientras trataba de que mi cara no mostrará el shock que sentía: iiStella!!! mi amiga, quien me acompañó a escoger mi vestido de novia, ella...y Sergio... iiino puede ser!!!!

Con esfuerzo sonreí, Andrea sin querer me había revelado la traición de su hermano; Torpemente me excuse para salir de ahí, camine a prisa tropezando con las paredes, no podía respirar, rompí en llanto tan pronto estuve afuera del edificio.

Dos horas después me encontraba en el aeropuerto rumbo a otra ciudad, necesitaba unos días lejos para aclarar mi mente, pero esos días se convirtieron en tres años, nunca volví a hablar con Sergio, Andrea ó Stella, con el tiempo solo fui olvidando lo sucedido y continué con mi vida, hasta hoy que el destino lo trajo frente a mí de nuevo y afloraron todos estos recuerdos.

Y hoy lo vuelvo a ver, estoy en shock, él rompió el incomodo silencio:

-Mucho tiempo pensé en lo que diría.

-No hay nada que decir- lo interrumpí no muy amablemente.

-Por supuesto que sí, hay mucho que aclarar y hoy es el día. Ha pasado mucho tiempo para que me escuches.- dijo con voz firme y mientras me

tomaba del brazo nuevamente inquirió- ¡Mujer tienes dos opciones: ó hablas con migo en plena calle o vamos a un café, pero como sea hoy hablamos, y yo prefiero y necesito tomar algo.!

-ok terminemos con esto de una vez - dije con total falta de entusiasmo.

A media calle encontramos un café, me dirigí al mostrador, ordené un doppio y me fui a sentar a la mesa más apartada del lugar, Sergio se decidió por un americano, luego me siguió a la mesa. El aroma a café recién hecho inundaba el pequeño local mientras observaba a Sergio, mi antiguo prometido sentado frente a mí. Quince años habían pasado desde la última vez que nos vimos y un mar de emociones me invadía mientras él narraba la historia que me había alejado de él

-Te esperé, sabes...-me dijo con voz melancólica- por dos años hice guardia fuera de tu casa muchos días, mañanas, tardes y madrugadas esperando verte. - ya sabía eso por mi madre y mis vecinos- ¿Por qué nunca hablaste conmigo?.

-Ya lo sabes, no tenía nada que decirte, ni entonces, ni ahora. - esta vez mi voz no fue tan dura.

-Tu familia nunca me dio noticias, -dijo en un tono calmado- estuve desesperado por días, no, en realidad fueron meses, no entendía nada hasta que una noche Andrea me preguntó con ironía "¿Qué esperabas después de contarle sobre Stella?" pero yo no te había contado nada, ¿porque pensaba que yo haría tal cosa?, viendo mi desconcierto ella relató lo sucedido en su oficina y entonces comprendí. No te imaginas lo difíciles que fueron esos días...

-No muy difíciles si tenias a Stella para consolarte- escapó audible este pensamiento.

Suspiró y continuó:

-Es cierto, te fuí infiel con Stella, pero para mi solo era el último fin de semana de soltería, una estupidez lo sé, pero no significaba nada para mí

y tú nunca tendrías que enterarte.

-Pero me enteré y no por ti, ¡no!, porque no tuviste la decencia de hablar claro, al contrario, tu extraña actitud fue la que me llevó a descubrir todo.  
- Mi rostro se enrojeció al recordar, el dolor que me hizo sentir su traición.

-Si, eso lo sé bien y lo pagué, créeme lo he pagado cada día desde que te fuiste,- prosiguió

-Tres semanas después de tu partida, en plena noche Stella llegó al apartamento -el mismo que Sergio y yo habíamos preparado para vivir nuestra vida de casados- con sus maletas, diciendo que su madre la había sacado de su casa por estar embarazada y que el niño era mío, no podía dejarla sola en la noche, pero la idea de ella en este lugar, que era tuyo, que tenía tu aroma y tus recuerdos por todos lados; No pude, así que la llevé a un hotel, allí vivimos por una semana, hasta que alquilé un apartamento. Ella insistió en que me amaba, que quería estar conmigo, me rogó que no la abandonara con un niño y tu sabes -sus ojos estaban llenos de lágrimas- que yo nunca abandonaría a mi hijo.

-Lo sé- dije con empatía - por eso no regresé.

Su rostro reflejaba culpa, antes de continuar Sergio suspiro profundamente:

-Yo estaba emocionado por mi hijo, pero nunca iba a renunciar a ti, seguía esperándote y buscándote, cuatro meses después descubrí que Stella no estaba embarazada y nunca lo había estado. El médico dijo que era un embarazo psicológico, le diagnosticó Pseudociesis e inició un tratamiento psicológico que duró cuatro años.

-Por supuesto tu de buen samaritano y enfermero viviste con ella durante todo este tiempo -le dije despectiva, la verdad era que yo creía que ella se había inventado el embarazo para manipularlo.

-Si, me quedé con ella, la acompañé entre innumerables peleas y engaños, me deje llevar por el alcohol un tiempo, hasta que un año después de terminado el tratamiento, se embarazó de verdad - me miró con aire más culpable y algo triste esta vez, indeciso de proseguir- amo a mi hijo, pero si te soy sincero yo nunca la he amado a ella, en todo caso no puedo, porque siempre te he amado a ti.

Me levanté de la mesa ante esa revelación, tenía que irme, salir de ahí.

-Sé que no tengo posibilidad contigo, pero no puedo perderte otra vez, no del todo, permíteme saber como estas, la oportunidad de compartir algo contigo, lo que sea.

Esa no era una idea que me entusiasmara, no veía el punto de retomar el contacto con alguien que me había lastimado tanto, para hacer honor a la verdad, alguien que no significaba nada en mi presente, pero el insistió.

Finalmente accedí a compartir mi e-mail con dos condiciones: 1. Que sus mensajes serían prudentes y para nada frecuentes. 2. Que nunca volvería a decir que me amaba. El accedió a mis condiciones, entonces nos despedimos, de la manera más educada posible en este caso.

Yo me había enterado de su historia por amigos en común, al regresar a la ciudad fue inevitable, pero al ver sus ojos supe que de verdad había sufrido, aunque ya no lo amaba, sentí genuina pena por él.

Esa noche al abrir mi e-mail, encontré un mensaje corto: "Solamente para saber que estas bien, recuerda que NO TE OLVIDO."

\*\*\*\*\*